

# TEORÍA Y METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS ECONÓMICO DE SINALOA

Arturo Retamoza Gurrola  
Instituto de Investigaciones  
Sociales y Económicas / UAS

## INTRODUCCIÓN

En la literatura económica sobre México se observa, desde los años ochenta, que los estudios regionales adquieren una importancia cada vez mayor. Desde esa fecha se observa también que la titularidad de estos estudios recae principalmente en investigadores que habitan e investigan desde las llamadas regiones periféricas del país, superando, por lo tanto, a los realizados por investigadores de las metrópolis industriales, especialmente del Distrito Federal.

Sin embargo, el avance logrado por los investigadores de las regiones periféricas en estudios regionales de México no debe verse sólo en términos cuantitativos, pues en ellos hay también un avance cualitativo que está expresado en investigaciones cada vez más profundas y objetivas de las realidades regionales del país. Además se trata de un avance cualitativo que puede llegar en cierto momento a ser superior al de los investigadores de las metrópolis industriales, esto es, si se toma en cuenta y se aprovechan ciertas ventajas de gran importancia que se adquieren perteneciendo al personal de investigación de estas regiones. De ellas se pueden mencionar: i) la posibilidad de adquirir un conocimiento y hacer una interpretación mucho más científica del atraso histórico de dichas regiones, ii) la posibilidad de hacer una mejor valorización y sentar mejores perspectivas para el potencial económico de ellas y, iii) la mayor responsabilidad que se adquiere en el análisis económico de sus realidades, de ahí que surja como necesidad la de utilizar en la investigación un enfoque comprometido y dirigido a un aprovechamiento más racional y productivo de las potencialidades existentes, como más abajo se comprueba.

Lo anterior da a entender que en el campo de la investigación regional se pueden aplicar diferentes teorías y metodologías. Pero al contar cada teoría con su propio sistema teórico da como resultado distintas interpretaciones de la realidad. Además, en el uso de sistemas teóricos similares es posible encontrar enfoques diferentes en el análisis económico del mismo fenómeno.

En el presente trabajo se exponen ciertos elementos teóricos y principios metodológicos que se utilizan para el análisis de la manufactura en Sinaloa, los cuales se desprenden de una interpretación desde la óptica de la acumulación del capital, y de un enfoque que concibe al país y a Sinaloa estrechamente interrelacionados.

## 1. Estudios regionales desde las metrópolis industriales

De acuerdo a los estudios que se tienen sobre ciencia regional parece ser que en una investigación regional para una metrópoli industrial y en una para regiones periféricas no es correcto utilizar la misma teoría y metodología. En el caso del Distrito Federal, Jalisco y Nuevo León se piensa que debe emplearse una teoría que exprese, por lo menos, la congruencia entre su desarrollo industrial y las formas de industrialización del país. En cambio en las regiones periféricas, como Sinaloa, la teoría se debe ajustar y ser congruente con la limitada interrelación a dichas formas y con las potencialidades para hacer crecer y diversificar el sector manufacturero.

La disgregación teórica anterior se fundamenta en un estudio sobre la economía sinaloense realizado por Gustavo Garza y Jaime Sobrino, es decir, por investigadores de una metrópoli industrial, el Distrito federal.<sup>1</sup> Esta investigación regional tiene la virtud de reconocer a Sinaloa como una región periférica al admitir su escaso nivel de industrialización, un atraso en el tiempo y sus limitadas interrelaciones con las metrópolis industriales más importantes del país.

Sin embargo, se considera aquí que en dicha investigación los autores aplican una teoría inapropiada para su análisis retrospectivo-prospectivo de la manufactura de Sinaloa. La fallas de esta investigación parece que parten del respeto que ellos le brindan a la tesis que señala: "En la teoría urbano-regional se reconoce que la concentración de las actividades secundarias en una o unas cuantas ciudades, es una característica de las economías de mercado..."<sup>2</sup> Una tesis que difícilmente puede ser cierta para un país desarrollado, y si es válida actualmente para un país como México (en donde el área metropolitana controla todavía más del 40% del valor de la producción manufacturera), podría dejar de serlo en el momento en que se tenga un proceso de industrialización en el país que tome en cuenta las limitaciones reales y las ventajas potenciales de cada una de las entidades federativas.

Otorgando fidelidad, eternidad y seguimiento a la tesis anterior, Garza y Sobrino proceden a aplicar un modelo matemático llamado de cambio y participación<sup>3</sup> para medir el nivel de dinamismo de las

---

<sup>1</sup> Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa, El Colegio de México, 1ª edición 1989.

<sup>2</sup> Ibidem, pág. 9.

<sup>3</sup> Según éste, el crecimiento absoluto del PIB se divide en dos componentes: uno llamado estructural o participación

divisiones económicas de Sinaloa en comparación con su dinámica nacional. La aplicación del modelo dio como resultado, como es obvio, que el sector manufacturero no se considerara, ya sea en términos retrospectivos o prospectivos, como una fuerza motriz de la economía sinaloense. No había necesidad del modelo para llegar a esta conclusión, pues basta relacionar la tasa promedio de crecimiento anual de la productividad del trabajo nacional y la de la entidad para llegar a ella, la primera fue de 2.5% en 1970-1975 y de 2.6% en 1975-1980, mientras que la segunda llegó a 2.3% y 2.5% en los períodos antes considerados.<sup>4</sup>

Dicha conclusión hace pensar que este modelo matemático fue ideado en función de la tecnología de escalas que favorecen a las tasas de crecimiento de la producción manufacturera nacional, pero no a las de Sinaloa. Pues son las metrópolis industriales del país las que acaparan esta tecnología en las actividades manufactureras más dinámicas y de mayor valor agregado. No se vale, entonces, hacer una comparación a través del modelo, por ejemplo, de la industria de alimentos de Sinaloa, la más representativa del aparato manufacturero, respecto a la nacional, pues en la primera sobresale el sector agroindustrial que produce materias primas principales de reducido valor agregado y de un reconocido atraso tecnológico, mientras que en la segunda se encuentran las productoras de bienes de consumo final de alto valor agregado y que están sujetas a procesos de modernización.

En este sentido, dicho modelo es inapropiado en el análisis de la economía de una región periférica al hacer abstracción, como en otros modelos, de aspectos cualitativos de suma importancia. Aún cuando no se contempla a la manufactura como fuerza motriz de la economía de Sinaloa, Garza y Sobrino proponen que "...deben ser incentivadas mediante el diseño e identificación de tipos de agroindustrias en las que Sinaloa cuente con mayores ventajas comparativas, tanto para el mercado local, como para el regional e incluso el de exportación.<sup>5</sup> Pero se les contesta "Este es un camino que implica fuertes limitaciones para el desarrollo de la industria de alimentos, puesto que obliga, en primer lugar, a mantener perspectivas limitadas en cuanto a su propia integración y, en segundo lugar, a contribuir de manera limitada a la generación de riqueza dentro de su homóloga nacional<sup>6</sup>.

---

nacional y otro diferencial o posición competitiva.

<sup>4</sup> Véase, Arturo Retamoza Gurrola, *El Estado y la industrialización de Sinaloa*, UAS, 1ra edición 1994, anexo cuadro 3.

<sup>5</sup> Op. Cit, pág. 92.

<sup>6</sup> Arturo Retamoza Gurrola, "La manufactura de Sinaloa y liberación comercial", *Revista del Colegio de Sonora*, Num.11, Junio de 1966, pág. 146.

Se trata, por lo tanto, de una propuesta inspirada en la tecnología de escalas y, por supuesto, en contra de un mayor nivel de competitividad a nivel nacional, pues existen otras tecnologías que pueden utilizarse en industrias pequeñas y medianas con alto nivel de competitividad.

## **2. Estudios regionales desde una región periférica**

El interés que tiene el autor del presente trabajo para que en México se desarrollen las relaciones de producción capitalistas y, por supuesto, el nivel de competitividad nacional lo ha conducido a que sus investigaciones tengan un enfoque que parte de la concepción de que el desarrollo manufacturero de Sinaloa debe analizarse a partir de la forma en que funciona la política industrial. Es decir, se trata de concebir este desarrollo desde la perspectiva y como producto de las formas adoptadas por el proceso de industrialización nacional.

El este sentido, se considera que para cualquier investigación regional de una división económica que se encuentra en una situación periférica, ya sea en su análisis retrospectivo o prospectivo, es conveniente tener en mente que la realidad que se presenta ha sido decidida, en gran medida, por la forma de funcionamiento de los modelos de desarrollo adoptados por el país (sustitución de importaciones 1940-1982 y el denominado de cambio estructural endógeno y de comercio exterior). En función de ello se señala que: "Se configura así una organización del espacio, una división territorial del trabajo y una forma de crecimiento regional en gran medida más funcional a los intereses agregados de todo el sistema que a los intereses más específicos de cada región componente del mismo.<sup>7</sup> Pero es obvio que en un país subdesarrollado, como México, estos intereses agregados que benefician a pocos empresarios, originan que se desaprovechen gran cantidad y variedad de ventajas potenciales en cada una de las regiones periféricas.

Se tiene así que son modelos de desarrollo económico que no han estado basados en esquemas de desarrollo periférico general o de planificación interregional, originando, por ejemplo, que en Sinaloa se dieran efectos previstos, notables y permanentes a favor del impulso y el desarrollo de la agricultura, que se expresaron, sobre todo, a través de la construcción de grandes obras de

---

<sup>7</sup> Sergio Boisier, "La articulación Estado-Región: una clave del desarrollo regional", Lecturas de Análisis Regional en

irrigación. En cambio en el caso de la industria de transformación de la entidad se observa que estos efectos han estado ausentes, pues el hecho de que en ella hayan surgido las agroindustrias, como las de mayor representatividad e importancia, indica que se formó un aparato manufacturero débil y poco diversificado.

De este modo, tiene lugar una forma de industrialización regional que se caracteriza por establecer vínculos indirectos y marginales con el aparato nacional, y se explican porque el desarrollo y crecimiento logrado por el aparato manufacturero de Sinaloa depende de manera directa del sector agrícola, principalmente. Dicha dependencia se observa por el desplome de la producción agrícola de la entidad, del -35.6% en 1988 respecto a 1987, que influyó en gran medida para que se diera una caída del 16% en el producto de la industria de transformación, ya que este pasó de 13 808 miles de pesos de 1980 en el primer año a 11 592 en el segundo.

Del sector manufacturero de Sinaloa puede decirse entonces que su porvenir no se encuentra en la nueva política económica de país y, como parte de ella, tampoco puede confiarse en la manera en que conduce Nacional Financiera su política de apoyo y fomento a la industria. De la primera, se tiene un resultado menos halagador pues su consecuencia ha sido un proceso de desindustrialización en la entidad; de la segunda, al imponer Nacional Financiera a los gobiernos estatales, los mecanismos y los medios para el apoyo y fomento a la industria. Esto último se comprueba con la creación de una institución nacional de organismos del mismo nombre y con iguales propósitos en cada una de las entidades federativas, que exige, además, elevadas aportaciones financieras. Así el Fondo para el Fomento de la Microindustria, es una organización cuya creación y cambios en su funcionamiento son obra de dicha institución. De ahí que se afirme que, "...Ninguna cantidad de recursos volcados por el Estado en una región es capaz de provocar su desarrollo (como bien lo prueban varios ejemplos latinoamericanos) si no existe una real sociedad regional, compleja, con instituciones verdaderamente regionales, con una clase política, con clase empresarial, con organizaciones sociales de base, con proyectos políticos propios, que sea capaz de concentrarse colectivamente en pos del desarrollo..."<sup>8</sup>

---

México y América Latina, UACH, 1ra edición 1993, pág.310.

En este sentido, se presupone la presencia de un gobierno de Sinaloa bien ordenado y, por supuesto, supeditado a un proyecto económico regional. La ausencia de este proyecto, o en todo caso la no operatividad del mismo, significa cierto grado de responsabilidad por la forma en que los procesos de industrialización y la apertura comercial del país sigue afectando a las actividades productivas.

Es importante señalar que la creación de establecimientos dedicados a la producción de bienes de consumo final en la industria de alimentos de Sinaloa ofrece grandes ventajas que reducen costos de producción y de transporte respecto a las plantas localizadas principalmente en las metrópolis industriales. De esta manera el nivel de competencia de estos establecimientos se verían beneficiados por: "a) la posibilidad de menores acopios de materias primas principales, b) menores contingencias del suministro cotidiano de dichas materias, c) menor encarecimiento de muchas condiciones de la producción, de los terrenos en donde se levantan las fábricas y salarios entre otros y, d) una aceptable localización para competir en la región y en el mercado internacional.<sup>9</sup> Además, las perspectivas de crecimiento de esta industria estarían dadas en función de que se trata de bienes de uso corriente y de precios unitarios relativamente bajos, y en donde no hay necesidad de utilizar tecnología de escalas sino que se pueden buscar otras alternativas tecnológicas.

---

<sup>8</sup> Boisier Sergio, Op. cit, pág. 327.

<sup>9</sup> Arturo Retamoza Gurrola, El Estado y la Industrialización de Sinaloa, Op. cit, pág. 59.

## **CONCLUSIONES**

En las regiones periféricas se considera de gran importancia que los gobiernos de las entidades cuenten con su propio Programa de Apoyo y Fomento a las actividades productivas, pues, como ya se señaló, ninguna cantidad de recursos volcados por el Estado en una región es capaz de provocar su desarrollo.

Es de gran importancia en estas regiones la formación de gobiernos bien ordenados que sean expresión de una real sociedad regional.

La situación actual de dichas regiones demanda de manera urgente por parte del gobierno federal o, mínimamente, de los gobiernos de las entidades, una acción profunda y persistente en el campo tecnológico, apoyándose, por supuesto, en la iniciativa privada y en las instituciones de educación superior. Es decir, una acción dirigida a la producción de nuevas tecnologías.